

nitivo, y subraya la nobleza del intento, así como su coincidencia con el pensamiento de otros filósofos vitalistas.

En “Verdad, ciencia y filosofía”, el último capítulo del libro se presenta más de cerca y con detalle la defensa de la verdad, que es la tarea que Ortega asigna a la filosofía. La cuestión es tratada, según el método de Ortega, en un nivel prevalentemente fenomenológico, en el que el objeto, la conciencia, las ideas, las creencias y la duda, son descritos como elementos vivos en torno a la verdad que es el problema central de la filosofía y que la ciencia no puede declarar un *falso problema*, aunque la filosofía no pueda resolverlo y deba seguir siendo para ella un problema.

La “Conclusión” de la obra es rica también por lo que tiene de personal, como ya lo era la introducción. Subraya la libertad de espíritu que debe acompañar a la filosofía, la capacidad de poner y tratar “problemas” –actitud, a la vez, contraria a la violencia de las “cer-

tezas” de las ideologías–, y subraya, también el amor por la vida concreta de los hombres en su apertura a *la lejanía* que, de todos modos es *copresente* en la realidad *cercana*; juego misterioso que la filosofía no debería descuidar. Ante Ortega, Navarro se sitúa agradecido y libre a la vez, reconocedor de un pensamiento que abre y pone en camino hacia un “más allá”.

Algunas erratas, en la obra deberían ser declaradas o corregidas.

El título del estudio de Navarro, por tanto, no engaña al lector, pues, en efecto, se demuestra en él que el vitalismo de Ortega es razón filosófica. El subtítulo es también veraz, porque se nos acerca con buena escritura y con maestría pedagógica a un pensamiento en apariencia poco perfilado en una configuración precisa. Se trata de una monografía de valor, basada en la totalidad de la obra de Ortega, que nos hace esperar que el autor acometa nuevos estudios como el presente.

SANJUÁN, Anselmo: *Ortega y Gasset, F. Cambó y la “cuestión catalana” (1905-1931)*. Zaragoza: Yalde, 2005. 326 p.

JOSÉ LUIS MORA GARCÍA

ORCID: 0000-0002-3166-8113

Un investigador avezado en temas sociales como Anselmo Sanjuán ha decidido emprender y llevar a buen puerto el estudio de un tema tan espinoso como necesario: las relaciones que mantuvo Ortega con los

políticos e intelectuales catalanes contemporáneos suyos. No me parece casual que la editorial aragonesa Yalde haya ofrecido sus servicios como mediadora para que los lectores tengan un completo y pormenorizado estudio del largo “combate” dialéctico iniciado casi al tiempo que nacía el siglo XX con un precoz Ortega participando en el mismo, al tiempo que se configuraban los movimientos políticos en Cataluña que protagonizarían la defensa del autonomismo catalán. En el círculo no estuvo solo

Cómo citar este artículo:

Mora García, J. L. (2007). Noticias de libros. Reseña de “Ortega y Gasset, F. Cambó y la “cuestión catalana” (1905-1931)” de Anselmo Sanjuán. *Revista de Estudios Orteguianos*, (14/15), 317-320.

<https://doi.org/10.63487/reo.608>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 14/15. 2007
mayo y noviembre

Francesc Cambó pero sí que ocupó un puesto relevante como puente de ida y vuelta entre Barcelona y Madrid.

Muchas claves de la política nacional se ponen de manifiesto al hilo de la por menorizada y fundamentada descripción que el autor va realizando de las distintas posiciones defendidas desde Cataluña por Prat de la Riba, Cambó o Lerroux hasta Maciá ya en los tiempos de la República y, desde Madrid, por distintos políticos conservadores como Maura; liberales como Canalejas, Dato o Santiago Alba y socialistas como Prieto o Besteiro. En ese periplo no sólo está sobre la mesa la “cuestión catalana” sino el “problema de España”, ambos con Europa al fondo y, en medio, las posiciones ideológicas por las que se movieron nuestros protagonistas. Serían precisamente éstas las que interfirieran más allá de sus deseos hasta convertir en imposible un acuerdo que posiblemente hubiera resuelto la “cuestión” y el “problema”. Cambó siempre se movió en posiciones muy conservadoras desde un punto de vista social y sus desviaciones estuvieron más bien en la graduación respecto de su defensa de la autonomía catalana sin ser nunca rupturista, lo que, finalmente, le valió la animadversión de una parte de sus paisanos. Por otro lado, Ortega fue moviéndose, a lo largo de este proceso, en sintonía con sus propias reflexiones filosóficas y según las *circunstancias*, sin romper nunca el principio de hombre de orden como lo fue, también, Cambó. De tal manera que, cuando hubo aproximación en un plano, por ejemplo, la ideología política, a medida que Ortega se distanció de los planteamiento del Partido Socialista (aunque

nunca tanto como Cambó), se producía un alejamiento en la valoración y defensa del grado de autonomía que Cataluña debía tener. En este sentido, Ortega evolucionó desde posiciones muy distantes hasta otras más complejas o matizadas que coinciden con su evolución hacia una mayor valoración del papel de la historia ya hacia los años veinte. Precisamente de esos años serán *España invertebrada* o *La redención de las provincias* durante la dictadura primorriverista, valorada de manera bien distinta por ambos. El tiempo final del libro, del moderado republicanismismo de Ortega con su “Asociación al servicio de la República”, pero apoyado por los socialistas, al perdedor monárquico Cambó apoyado en las fuerzas conservadoras, es precisamente el tiempo de una esperanza, de un fracaso, de un largo paréntesis y el de la España actual de las autonomías.

No fue posible el acuerdo entonces aunque bien pudo haberlo sido en torno a los años de la grave crisis de los partidos dinásticos y tampoco, como en otros órdenes de la vida política y social, lo fue al comienzo de la República, dado el grado de radicalización con que ésta llegó, precisamente por llegar tan tarde. No debió haber sido, a este respecto, inútil la diversa percepción que de la Restauración tuvieron. Pero, ciertamente, no dejaron de intentarlo ni tampoco dejó de existir el debate intelectual en el cual la biología, la historia, la geografía, la psicología de los pueblos, lo particular y lo universal fueron, todos ellos, ámbitos del conocimiento llamados a la palestra en planos, grados y ámbitos bien diferentes para

debatir el asunto, bien como fundamento, bien como crítica del mismo.

Pero, sobre todo, no dejaron de confrontarse las posiciones del intelectual Ortega y las de los políticos profesionales como hombres implicados en el "destino" suyo y de España. Para dilucidar todos los matices de esas relaciones complejas, sostenidas en principios pero sin dejar cada uno su peculiar "estilo", el método adoptado por el autor de este libro no sólo es el más adecuado sino el único que permite al lector ir acompañando la evolución de los personajes, los acontecimientos y las doctrinas. Y, también, sólo así se puede mostrar cómo la historia se rige por fuerzas que sobrepasan las voluntades individuales hasta convertir las *circunstancias* en algo que no siempre se somete al afán de la razón.

Más allá de un amplísimo, detallado y meticuloso estudio de las fases por las que fue pasando la cuestión catalana hasta adquirir un volumen que sobrepasó a sus protagonistas, el lector de Ortega encuentra en este libro análisis precisos acerca de las posiciones sostenidas en tiempos difíciles, es decir, cuando Primo de Rivera alcanza el poder, el final del mismo y el advenimiento de la República, la perversa utilización realizada por el falangismo de determinados elementos de su filosofía y la defensa que Ortega terminó por hacer de quienes protagonizaron el golpe del 36. Y, finalmente, cómo terminó por quedar en soledad respecto de todos. Su implicación en el caso catalán no jugó un papel menor en esta personal historia. En este sentido, el hombre Ortega y Gasset cuya biografía política,

bien documentada, ha realizado con equilibrio Javier Zamora Bonilla a quien Sanjuán se refiere elogiosamente en más de una ocasión, aparece en este libro con sus aciertos y errores como humano, demasiado humano, podríamos decir parafraseando al filósofo alemán bien admirado por Ortega. Cumplió, pues, su propio precepto afín a la vocación y a la vida como proyecto que debe ser realizado y nos congratula con su figura. Y con el filósofo por extensión. Alguna deriva aparte, y lo mismo dígame de otros excesos evitables, del libro se deduce que Ortega estaría de acuerdo con la actual situación de la Cataluña autonómica.

Como seguramente lo estaría Cambó, finalmente también exiliado y víctima de sus propias posiciones sobrepasadas durante el periodo republicano y el siguiente, pues nunca fue complaciente con las soluciones políticas autoritarias y menos las fascistas. Quien fuera ministro de Hacienda con Maura, oponente de Alba, perdedor ante sus paisanos tras el fracaso de la asamblea de parlamentarios tuvo la gallardía de no aceptar el cargo de ministro durante el periodo Berenguer. Terminó por quedar en terreno de nadie y sin apoyos en la clase obrera, su punto más oscuro por sus posiciones sociales tan duras que descubren también la cara de una parte de la burguesía catalana. La castellana caciquil tampoco era precisamente admirable.

Estamos, pues, ante un buen libro, escrito con rigor, equilibrio y honestidad. Ortega tuvo profundas contradicciones pero estuvo en primera línea mientras tuvo fuerzas. Cambó luchó por conse-

guir para Cataluña una posición dentro de España que, desde una posición autonómica, contribuyera a superar una situación de decrepitud. Es en esto donde cabrían algunos matices pues el autor subraya varias veces la adelantada situación de Cataluña respecto del resto de España contraponiendo ambas situaciones sin apenas detalles. El conservadurismo en materia social de este sector de la burguesía barcelonesa, que tuvo no menores nefastas consecuencias, hubiera merecido un juicio más matizado. Por comparación, la figura de Lerroux cuyo populismo es también muy subrayado aparece quizá demasiado en su caricatura.

Me parece muy acertado el análisis de los presupuestos del libro de Prat de la Riba y queda muy en su sitio la figura de Maragall, no siempre bien recuperada en el fragor de la disputa.

Estamos ante un libro para ser leído a ambos lados de Aragón y por lectores atentos a la cuestión catalana pero que

deseen saber por qué la guerra no sirvió para nada en estos asuntos y menos las décadas que la siguieron sino fue para posponer un problema que ha debido afrontar la España democrática. Las posturas aún están encontradas, pero la *Constitución* de 1978 legitimó un modelo que ha permitido un desarrollo más armónico de España eliminando bolsas de pobreza ancestrales y ascendiendo a muchos ciudadanos como protagonistas de su construcción. El autor parece identificarse con esta situación como herencia del esfuerzo de aquellos protagonistas cuya vida llegó hasta la mitad del siglo. Un poco antes y un poco después. Quizá el problema era que el resto de la población ni siquiera estaba en condiciones de asistir al debate salvo cuando era llamado desde la parte más instintiva, como hubiera dicho el propio Ortega, para manifestarse a favor o en contra. Esperamos haber avanzado también en este apartado.

ZAMBRANO, María: *Filosofía y Educación*, edición de Ángel Casado y Juana Sánchez-Gey. Málaga: Agora / Fundación María Zambrano, 2007. 181 p.

MARÍA LUISA MAILLARD GARCÍA

ORCID: 0000-0002-1125-0529

Este conjunto de artículos sobre filosofía y educación, seleccionados y preparados por Ángel Casado y Juana Sánchez-Gey, recoge escritos de María Zambrano ya publicados en libros y revistas y dieciocho manuscritos inéditos. Cuenta con una pre-

sentación de Gregorio Gómez Cambres y un prólogo a cargo de Juan Fernando Ortega Muñoz. La variada temática de estos escritos no impide que cumplan la función de recordarnos, a través de la palabra de María Zambrano, el papel primordial de la educación, entendida como el proceso de desarrollo integral de la persona.

En la introducción, los editores nos recuerdan asimismo la estrecha relación entre filosofía y educación en el pensamiento de Zambrano y el anclaje de la cuestión educativa en su propia expe-

Cómo citar este artículo:

Maillard García, M. L. (2007). Noticias de libros. Reseña de "Filosofía y Educación" de María Zambrano. *Revista de Estudios Orteguianos*, (14/15), 320-322.
<https://doi.org/10.63487/reo.609>

